## **Editorial**

Estimados lectores,

Este número de TemasB&G NOA nos encuentra en el medio de un nuevo debate a nivel país, que debe elegir a quienes nos gobernarán por los próximos cuatro años. Suena fuerte, como ya ha sonado antes muchas veces, la idea de que se requiere un cambio estructural, algo así como barajar y dar de nuevo, destruir para refundar. Desde este Instituto de Ciencias nos gustaría aportar algo de nuestra mirada al debate.

Nuestra mirada es desde la Ciencia, que funciona con reglas que no son las de la política partidaria o la emergencia de la gestión. Un descubrimiento científico es como un ladrillo que forma parte de un enorme edificio. Para tener carácter de científico, cada dato, pequeño o grande, relevante o casi intrascendente, debe pasar por un proceso de validación que incluye protocolos para la obtención, presentación y evaluación por pares. Una vez validado, el pequeño ladrillo, que puede ser una vacuna, un hallazgo de una nueva especie, de una falla geológica que amenaza la estabilidad de una ruta etc., pasa a formar parte del gran edificio que se construye desde siempre, desde que la humanidad observa a su entorno para tratar de comprenderlo.

No hay manera de derrumbar el edificio del conocimiento científico, porque cada nuevo dato se obtiene apoyándose en el conocimiento previo y todas las piezas son importantes. A lo sumo se pueden reacomodar algunas piezas, cuando surge alguna hipótesis que desafía a los paradigmas vigentes. Pero el conocimiento, como construcción colectiva, permanece ahí, a disposición de la comunidad toda. Muchas veces se ha dicho, porque es cierto, que las sociedades que progresan lo hacen de la mano de su inversión en ciencia y en tecnología.

La Nación Argentina también es una construcción colectiva de larga data. Está hecha por pueblos originarios, inmigrantes y el maravilloso producto de su mezcla, el tan mentado "crisol de razas", a lo largo de varios siglos. Nuestros abuelos son de todas las razas y credos. Clericales, ateos, promonárquicos, republicanos, anarquistas. Todos ladrillos del edificio Nación Argentina, unidos por la argamasa de la educación pública, gratuita y obligatoria.

No deben ser tan malas estas construcciones, a juzgar por algunos de sus productos. Favaloro, Milstein, Borges, por elegir sólo tres de trascendencia mundial. Si tuviéramos real conciencia de la potencia de este patrimonio colectivo, no estaríamos pensando tan livianamente en cerrar, eliminar, recortar, casi por principio e indiscriminadamente.

En algún momento de la historia reciente parece haberse perdido la noción del valor de lo que construimos como sociedad, lo que soñaron nuestros abuelos. Así lo evidencian los candidatos a gobernar el país, que se preocupan más por la receta coyuntural que por recuperar el rumbo que marca la historia y que se sostiene sobre nuestra herencia cultural. Parecen convencidos (¡y nos convencen!) de que está todo mal, y que la mejor solución es romper todo y empezar de cero.

Después de la pandemia, quienes formamos parte del sistema científico de nuestro país (CONICET, las universidades y 16 organismos más), iniciamos un proceso de transformación que se manifiesta en dos grandes ejes: el fortalecimiento de nuestras capacidades en materia de equipamiento de alta complejidad (Programas Equipar CIENCIA) y la consolidación de redes de investigación multidisciplinarias para el estudio de la complejidad. La experiencia de la pandemia demostró la importancia de la ciencia e innovación tecnológica para los desafíos que enfrenta la humanidad; sería una lástima perder las estructuras y organizaciones cuando en realidad deberíamos estar mostrando a las nuevas generaciones el camino hacia un futuro prometedor.

Desde nuestro espacio no nos queda más que apelar a la reflexión. Lo hacemos y, de paso, los invitamos también a disfrutar de interesantísimos artículos de nuestro número de agosto que muestran que, como siempre, seguimos construyendo.

Comité Editorial
Temas de Biología y Geología del NOA
Silvana Geuna
Carolina Montero
Soledad Valdecantos
Natalia Zimicz